

¿Está en el punto de inflexión el compromiso de EEUU con la guerra de Ucrania?

ALASTAIR CROOKE :: 25/05/2022

EEUU y Gran Bretaña se precipitaron en sus análisis, pero ahora tienen que reconocer que Rusia está montando una campaña de maniobras suave, lenta y constante

¿Estamos asistiendo a un punto de inflexión en el conflicto sobre Ucrania, que cada vez más legisladores estadounidenses nos dicen que es, en realidad, una "guerra" de EEUU contra Rusia? Sin embargo, no está claro lo que significa esto último, pero suena como el inicio de una narrativa para una posible escalada militar. Pero, ¿es aún factible una escalada militar?

Tal vez sea demasiado pronto para afirmar que se ha producido una "inflexión" estratégica, pero lo que sí parece estar ocurriendo es que los calendarios desajustados están haciendo que sus realidades sean ineludibles y duras.

Al principio de las operaciones rusas, Biden autorizó un gasto de emergencia, y entrenadores militares estadounidenses sobre el terreno proporcionando inteligencia y orientación táctica para ayudar al ejército ucraniano a destruir las fuerzas rusas. Los ucranianos lo consiguen todo: cada movimiento en el despliegue operativo ruso se entrega inmediatamente a los enemigos de Rusia.

Concomitantemente, como contribución a la info-guerra, los expertos militares aparecieron en los medios de comunicación occidentales para anunciar una inminente "victoria ucraniana" basada en los supuestos "éxitos espectaculares en el campo de batalla" del país y la "extraordinaria incompetencia" de Rusia. La precipitación en el juicio de EEUU y Gran Bretaña reflejó en parte un verdadero fracaso por su parte a la hora de reconocer que Rusia estaba montando una campaña de maniobras suave, lenta y constante, porque sencillamente no es "como hacemos las cosas en Occidente".

Sin embargo, es casi seguro que gran parte de ello reflejaba una confianza acrítica del 100% en las fuentes ucranianas y en las ilusiones. Después de la enorme inversión de ocho años en el entrenamiento y equipamiento del cuarto de millón de soldados ucranianos según los estándares de la OTAN, estos últimos seguramente se impondrían (imaginaban) contra unos meros 140 mil rusos. El deseo de borrar la humillación del programa de entrenamiento de veinte años de la OTAN en Afganistán -que se deshizo en once días con la derrota- contribuyó casi con toda seguridad a la retórica occidental: "Vindicación al fin".

En los últimos días, el Secretario de Defensa de EEUU, Austin, llamó al ministro de Defensa ruso, General Shoigu, (la primera llamada, desde el inicio de las operaciones, que Shoigu ha aceptado recibir). Austin pidió con soberbia un alto el fuego inmediato. Sin embargo, Shoigu declinó la petición.

Más o menos en el mismo momento, el canciller alemán Scholz llamó al presidente Putin (y mantuvo una larga discusión). Scholz también quería un alto el fuego inmediato, pero se

centraba más en acordar algún canje, por el que los neofascistas asediados de Mariupol pudieran retirarse de los túneles subterráneos de Avozstal.

Los esfuerzos occidentales por conseguir la liberación de estos neofascistas -cuya rendición refleja sin paliativos un importante triunfo de Rusia- han estado en primera línea de las iniciativas de la última semana. Scholz también expresó sus esperanzas de una solución diplomática a la cuestión de Ucrania, pero Putin no cedió más de lo que lo hizo Shoigu. (Curiosamente, Scholz también, según la lectura, abordó en su llamada la próxima emergencia alimentaria mundial).

Europa se ha visto acorralada en sus iniciativas políticas. La réplica obvia a la petición de Europa a Putin es: ve y persuade a Zelensky. Pero Europa se ha empeñado sin reservas en que Zelensky sea el único que determine los términos de cualquier alto el fuego, y él dice que no cederá nada a Rusia y que sólo hablará con Putin sin ningún marco acordado de antemano.

Sin embargo, aquí tenemos a dos líderes occidentales demandando un cese de la acción militar.

La guerra en Ucrania se ha desarrollado, pero no de la manera que preveían los comentaristas occidentales. Las fuerzas ucranianas parecen destrozadas y agotadas. Los suministros y los refuerzos no están llegando a las tropas -por falta de capacidad de los mandos, o por corrupción-, que ahora son en gran medida incapaces de moverse, o de volver a desplegarse fuera de las posiciones defensivas fijas a lo largo de las líneas Slovyansk-Severodonetsk-Donetsk. Y estas líneas parecen vulnerables al colapso cercano.

Ante el inequívoco fracaso de la ayuda para rescatar a las fuerzas ucranianas de una destrucción segura, el gobierno de Biden está girando su narrativa: el *New York Times* dice que las fuerzas rusas han avanzado hasta la frontera entre Donetsk y Lugansk, lo que hace más probable que Rusia pueda controlar totalmente el Donbass. Y el *Washington Post* informa de que Biden quiere ahora pivotar hacia Asia, "después de que la guerra de Ucrania marcara un momento de unión para el Occidente geopolítico. Desencadenó un nuevo enfoque férreo por parte de los europeos para enfrentarse a Rusia y estimuló la inminente expansión de la OTAN".

Y David Ignatius, un vocero del Estado profundo de Washington, también informa: "El mundo acabará celebrando una victoria final de Ucrania y la expulsión del último invasor ruso. Pero para eso podrían faltar años, incluso décadas. No vamos a ver la firma de un tratado de paz a corto plazo. Durante mucho tiempo es probable que Ucrania sea un país parcialmente dividido. Por ahora, el objetivo de Ucrania y sus aliados de la OTAN debería ser contener la ofensiva rusa en el sureste de Ucrania, hacer retroceder a las fuerzas de Putin donde sea posible, y hacer que esta guerra sea demasiado dolorosa para que Rusia continúe indefinidamente".

La teleconferencia de Scholtz también sugiere que la UE está despertando a la despiadada realidad de los plazos en el ámbito de las sanciones. En lugar de desencadenar, como pensaban, un colapso casi instantáneo de la economía rusa, ésta va bien, bastante bien, a pesar de las sanciones. Más bien parece que son los planes de la UE para un embargo de

petróleo los que se están deshaciendo rápidamente. Y en lugar de una victoria rápida (de nuevo, como pronosticaban con seguridad los expertos), la UE se enfrenta ahora a un largo desgaste de su economía, a través de crisis energéticas, alimentarias y de inflación.

Parece que Biden está hablando de un "pivote", habiendo "entendido la realidad". El apresuramiento del paquete de 40 mil millones de dólares bien puede representar un premio de consolación (fondo para sobornos) para el Complejo Industrial Militar y para que ciertos aliados en Ucrania sean recompensados, pero la pregunta es si Washington posteriormente hará lo que tiene que hacer para mantener el unipolarismo.

Una escalada mediante la toma por parte de Polonia de sus "tierras históricas" en Ucrania (la parte occidental, la Galitzia ucraniana), podría utilizarse para presentar al pueblo estadounidense una guerra que los estadounidenses no quieren, pero que no pueden detener fácilmente. Tal intervención polaca complacería a las corrientes neocon en los EEUU y el Reino Unido, aunque el seguimiento que se espera de esta corriente no sería nada fácil, si se llevara a cabo.

Cualquier tipo de conflicto que implique a rusos y polacos probablemente desencadenaría un llamamiento al consejo de la OTAN para que se reúna y aborde el artículo V del Tratado de la OTAN, que prevé el apoyo de todos los miembros en caso de que un miembro de la OTAN (en este caso Polonia) sea atacado.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que ese apoyo no es automático. Cuando Turquía derribó un bombardero ruso en noviembre de 2015 -en la guerra que Occidente impuso a Siria-, Turquía intentó enmarcar cualquier acción rusa como un evento del Artículo V. Sin embargo, los estados miembros de la OTAN no estuvieron de acuerdo, argumentando que Turquía era el autor de su propia desgracia, y que tendría que lidiar con las consecuencias solo.

La guerra con Rusia es precisamente lo que el Pentágono y la mayoría de los miembros de la OTAN no quieren. Esta es una carta fuerte en la mano de Rusia.

Al Mayadeen / La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/iesta-en-el-punto-de>